

# Homenaje a Francisco Soto. Presentación

VALERIA MANZANO | [amanzano@umai.iu.edu](mailto:amanzano@umai.iu.edu)  
IDAES UNSAM - CONICET

Francisco había empezado su investigación sobre el rock de la década de 1980 hace mucho tiempo, un poco como “fan” y otro poco con curiosidad académica. Como suele pasar con estos temas. Cuando nos conocimos en 2010, yo acababa de terminar mi propia tesis doctoral y me costaba mucho pensar la idea misma de “dirigir” a alguien en su propia tarea. Pero Francisco tenía sus motivos: por entonces, no éramos muchas ni muchos quienes nos dedicábamos a estos temas o, dicho más académicamente, a investigar la historia reciente desde las perspectivas de la historia sociocultural. Y fue así que fuimos armando una relación afectiva y académica. En mis primeros tiempos de dudosa “dirección”, me acuerdo solamente de una directiva precisa: aquello que Francisco quería investigar inicialmente era la historia del reggae en nuestro país, y dije un “no” rotundo. Como mucho, eso era un capítulo de una investigación mayor. Y en para mis adentros pensé que en algún momento había que domesticar un poco al “fan”. Por suerte, Francisco siguió el consejo de no dedicarse enteramente al reggae pero no domesticó su “fan”: allí estuvo, alimentando una curiosidad y una frescura que lo acompañó —y me acompañó— durante todos los años que pudo dedicarse a investigar. Su proyecto de investigación, que hubiera sido seguramente el de su tesis doctoral, se titula: “Rock en transición: juventud, cultura y política en la Argentina de la década de 1980”.

Formalmente Francisco comenzó el Doctorado en Historia (en la Universidad de San Martín) en 2016, y al poco tiempo obtuvo una beca del Conicet. Lo menciono porque, como para muchas/os, por más pulverizado que esté el salario de becarias/os, a él le permitió dejar un trabajo full time (condiciones en las que había hecho toda la carrera de Historia en la Universidad de Buenos Aires) y empezar a dedicarse de lleno primero a la cursada, y desde 2018, a la investigación hemerográfica y la producción de fuentes orales. Como a muchas/os compañeros, algunos de los cursos de posgrado le fueron abriendo perspectivas muy diferentes para abordar su investigación. Francisco se enganchaba y le daba vueltas a lecturas, especialmente las vinculadas a las teorías subculturales y las nociones de “tribus”. Y también lo recuerdo fascinado con lecturas sobre la historia material, o la reconstrucción de la “vida social” de diferentes objetos—de hecho, se ha publicado su trabajo, muy intuitivo, sobre la “vida social” de los casetes.

Y como Francisco se enganchaba con lecturas, ponía toda su curiosidad en seguir hilos. Uno de ellos fue la historia del Sí, el Suplemento Joven del *Diario Clarín*. Francisco había observado que fue el primer suplemento joven de un diario de tirada nacional, y que su lanzamiento coincidió con la celebración del Año Internacional de la Juventud, 1985—un momento que, como venía insistiendo en nuestras charlas, iba a ser bisagra para toda su investigación. A la hora de pensar cómo enfocar el lanzamiento

del Sí, y a partir de allí de toda una corriente de “periodismo joven”, Francisco decidió ir para atrás para reconstruir, en la medida de lo posible, las ligazones con el periodismo de rock de las décadas previas. Aquí, entonces, compartimos este borrador de un apartado de lo que hubiera sido (aún no lo había/mos decidido) el capítulo 1 o 2 de la tesis doctoral.

Ya no podremos contar con esa investigación. Nos quedan estos fragmentos, que —leyéndolos ahora— muestran las búsquedas, las dudas, pero también los muchísimos avances y una significativa capacidad de escritura en un tono que reconstruía a la vez que intervenía y argumentaba. Esto puede ser un fragmento, pero me gustaría pensar que la vida de Francisco fue muy plena, y parte de esa plenitud (quizá) la tuvo en esos momentos en los que escuchó rock, tocó, leyó, investigó, viajó y escribió.